

J. D.^{no} Manuel Fucade

Salto Abril 23 de 1868

Muy Sr mio

He recibido su estimable comunicacion y ha-
 12 del presente y su contenido me advierte que he com-
 tido varios errores en mi carta de 1.^a del actual que escribi
 vapo el ruido del Clarin que indicaba la marcha de la
 Diligencia, y tan precipitadamente que no tuve tiempo
 ni para leer lo que habia escrito. Luego al ir me acordando
 me esta floto y quiero atribuirlos a mi intex por la trans-
 quilidad de estos pueblos que seia comprometida por in-
 fidencias que en esos momentos conocia; y al ponerla en
 conocimiento de U., buscaba el empleo de su insignificancia
 como muy suficiente para detener a este Gobernador en
 la mala pendiente en que se deslizaba.

Su carta fué dirigida a U. solamente; y si in-
 terpuso el nombre del Sr D. Antonio, debio ser por
 error de pluma; pues conocia su ausencia de Santiago.
 Otro error igual cometi si dije que creia a Estela compe-
 ñado en el tiempo de la candidatura Viqueza, pues
 ya entonces sabia bien que lo estaban por la de Elizardo;
 pero si creia è insisti en creer que por distintos caminos
 debiamos encontrarnos luego reunidos al mismo objeto.

Veriamos levantarse en Salto un toronzo electoral
 que partia de Buenos Ayres provisto de impronta de
 no B.^a que proclamaba la candidatura Lavandero y con-
 taba en su apoyo la gran oposicion que la ineptitud de

de nuestro Gobernador le habia prangado. Los que desearon
un gobierno general circunspecto y tranquilo que nos propusiera
la paz interior de la Republica sin cuyo requisito no hay pro-
greso posible, temiamos la eleccion de un hombre que si
bien por sus talentos incontestables, tiene tambien el gran
defecto de ser guino diuole e intolerante que lo hace tan mal
à proposito para obstar la conciliacion que necesitamos esta-
blecer si queremos obtener una paz verdadera y durable.

No podiamos proclamar la exididatura Elvialde
por que no tiene coneciones aqui ni podiamos contar con el
apoyo del Gobierno cuyas simpatias por Sarmento se revela-
ban à peine del disimulo con que las encubia. Entons nos
decidimos à invocar el nombre del Gral. Vazquez y à levan-
tar el partido constitucional como elemento de orden, en
precaucion de los disturbios con que nos amarraba el partido
Sarmentista, alentado por la proteccion secreta que le daba
nuestro Gobernador. Queriamos asi sostenerlo aun a su pesar
evitando un caso semejante al del 8 de Mayo que produjo
con los Tribunales y que ha estado en gran riesgo de repetirse.

Por mi parte Sr. D. Manuel ^{de la Cruz} que tengo mas de cin-
cuenta años y que he vivido con reflexion. No puedo otra
cosa que la paz y un gobierno considerado que permita à
todos vivir tranquilos bajo las garantias que nuestras Leyes
arrecudan.

Este apeticible anefico lo vein aljarrà à proposicion
que se emonaban las gasiones de circulo pueto ya en el
eleccion de Presidente. Temia el trastorno el orden pu-
blico; y en tan deplorable caso, deseaba que los hombres de
fuerza de estos pueblos se contrajeran, si mas no se podia, à
salvarlos si quiera del incendio que nos amagase. Caezen

dolo al. impetrado en lo mismo y con suficiente influencia para conseguirlo, es que me atacas à dirigirme mi primera comunicacion.

Por esto, antecedente debe U. persuadirse que no puede alucinarme jamas creyendo que sea posible el triunfo electoral de la candidatura Urquiza; pero si una convencion factible por la que este Gral. propendiese al poder que le importa se establezca solidamente para conservar su gran fortuna, declinase su candidatura en otra que precisamente seria la que le fuere mas simpatica o menos hostil; y esta no podria ser otra que la del Sr. Elizalde. No hay donde esperaba y aun espero encontrarlos en el mismo camino, rogandole a U. que encuentre en Elizalde las calidades que nunca y que habria encontrado en un trabajo directo asi favor, si hubiese sido posible establecerlo en Salta.

Los Electores que tenemos en nuestra lista, no duda U. que aceptarían esa declinacion probable que he tenemos prevista y hasta cierto punto alentada por las mismas circunstancias de U. y sus hermanos cuyas cartas hemos visto en ese sentido, así como las del mismo Sr. Elizalde. Así lo exigiera al Gral. Urquiza que se dignó escribirme al respecto y lo verá U. comprobado si triunfamos en la eleccion.

La hermandad formada en la Capital, Caldera, Campo Santo, Cerrillos, Morano de Lerma, Chicomana, Villavieja, Guachipas, Metán, Morán de la Frontera, Anta, Orma y Cafallate; aun faltan tres tres actas cuyo resultado no conocemos. Termina toda la intendencia de la Valle mansajada feudalmente por Lavilla, Luberia, Harmandi y Gorington, todos aherrados a Sarriente. Estas H. tienen muchos ge te

o nombres que inscriben en el Registro Civico dispensandonse de toda formalidad en la practica y lo mismo hacen en las elecciones consignando en el escrito los detalles legales y omisiones.

El Gobernador D. Lito ha transigido ineptamente por Samiento. Su Ministro que como U. sabe es hijo politico mio no tiene participacion alguna en su politica; y es sobrado a su lado como los amigos de varios amigos que opusieron que sirva como de puntal a este mal aconsejado Gobierno que amenaza caer en poder de los Tribunales. A esta vez que todos vemos se debe el que los Srs. D. Cleto Aguirre y D. Francisco Petin se hallan segun al fin a recordar a D. Lito con su empresa por el triunfo de la candidatura Samiento; aun no sabemos cual ha triunfado.

De todo lo expuesto resulta que no hemos de traer ningun voto del objeto que nos proponemos en favor de la tranquilidad publica; pues sino hubieramos formado el Club aqui presentemos, hubieramos comprado solo las de Samiento. Este Club propiamente organizado a los efectos que indica nuestro programa del que me permito incluir una copia.

Quiera U. dispensar con franqueza y mandarle en lo que guste a sus amigos y Srs.

Finé p^{do} y todo